

# BOAS

**SEPTIEMBRE 2022**  
**TOMO CLXIII N° 2417**



Archidiócesis de Sevilla



# BOLETÍN OFICIAL DE LA ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA

Septiembre 2022

Nº 2417

## Arzobispo

Un nuevo curso comienza. Carta Pastoral.	241
Un corazón sabio e inteligente. Carta Pastoral.	243
Cuando el servicio se convierte en Buena Nueva. Carta Pastoral.	245
Construir el futuro con los migrantes y los refugiados. Carta Pastoral.	247

## Secretaría General

Nombramientos.	249
Ceses	251
Necrológicas.	252

## Departamento de Asuntos Jurídicos

Aprobación de reglas.	253
Confirmación de Juntas de gobierno.	253

## Conferencia Episcopal Española

Comisión Permanente	255
---------------------	-----

## Santa Sede

Mensaje para la Jornada Mundial de la Juventud 2022-2023.	259
---	-----



# Arzobispo

## Carta Pastoral

### UN NUEVO CURSO COMIENZA (4-9-2022)

Un nuevo curso comienza. A lo largo del mes de septiembre se van iniciando las diferentes actividades en las parroquias, en las escuelas, en las hermandades, en los movimientos y realidades de Iglesia. El inicio del curso 2022-2023 está marcado fundamentalmente por un gran desafío: la postpandemia. Después de un verano de restricciones energéticas, calor sofocante, incendios por doquier y conflictos armados en diferentes lugares del mundo, la pandemia nos queda un poco lejana, pero sus efectos en la economía y en la sociedad durarán mucho tiempo.

El 2 de diciembre de 2020 se presentó un nuevo libro del papa Francisco: Soñemos juntos. En él reflexiona sobre la crisis del covid-19 y todas sus consecuencias. Quizá nos queda un poco lejano también. Yo lo leí con fruición y en él encontré una hoja de ruta para afrontar la situación que queda en la sociedad después de esta pandemia, tarea que se debe realizar con esperanza y fortaleza, respondiendo a los desafíos que trae consigo para el futuro de la humanidad. A lo largo del texto responde a diferentes cuestiones y problemas candentes tanto en la Iglesia como en la sociedad. Será un buen instrumento para detectar los obstáculos de fondo que dificultan la salida de esta crisis, y para que se convierta en una oportunidad de mejorar el mundo.

El Papa subraya que esta crisis ha puesto de relieve la desigualdad y la injusticia que reinan en nuestra sociedad, y ofrece una crítica lúcida y valiente

de las causas que han llevado a la situación actual. A la vez, destaca la fuerza de la solidaridad, la capacidad de recuperación, la generosidad y la creatividad de tantas personas que ponen el corazón y los medios al servicio de los demás, y que se entregan a la tarea de mejorar la sociedad, articulando un sistema económico más justo e intentando salvar la casa común. Por eso exhorta a trabajar para que tanto dolor soportado en este tiempo no sea en vano, sino que saquemos las lecciones pertinentes de cara al futuro.

Ojalá tengamos en cuenta todos estos consejos del Santo Padre y salgamos de esta pandemia mejores de como entramos, más humildes y solidarios, con más confianza en Dios y en los demás, con más ardor evangelizador y pendientes de los más necesitados. No es de extrañar que nos asalten el cansancio y las dudas. Al iniciar este nuevo curso os propongo, una vez más, que recordemos la escena de la pesca milagrosa y las lecciones que de ella se desprenden. Junto al mar de Tiberíades Jesús, una vez terminada la predicación, indica a Pedro que vaya mar adentro y eche las redes. Así lo hace, confiando en su palabra, y se produce la pesca milagrosa.

Confianza es la palabra, es la actitud cuando nos disponemos a iniciar este nuevo curso. La imagen de la pesca nos recuerda la misión de la Iglesia; la experiencia de Pedro también representa la nuestra; pero si es el Señor quien envía, ni nuestras limitaciones ni las dificultades de la misión nos han de atemorizar; al contrario, nos han de ayudar a ser humildes, conscientes de que cuanto más débiles seamos, más se manifestará en nosotros la fuerza de Cristo (cf. 2 Cor 12, 10).

Es la hora de la confianza en el Señor, de abrir el corazón a su gracia y, como Pedro, remar mar adentro y echar las redes. Es la hora de la confianza en las personas con las cuales compartimos el camino, porque no lo hacemos solos, lo recorremos en familia, en comunidad, en Iglesia. El Señor nos sostiene y siempre está a nuestro lado, siempre nos acompaña, y también nos acompaña María Santísima. Queridos hermanos y hermanas, comienza un nuevo curso: ¡Duc in altum!

+José Ángel Saiz Meneses  
Arzobispo de Sevilla

UN CORAZÓN SABIO E INTELIGENTE  
(11-9-2022)

El nuevo curso político comenzó el 25 de agosto, y en las primeras semanas de septiembre se va iniciando el nuevo curso en las escuelas y en numerosos ámbitos de la sociedad y de la Iglesia. Las vacaciones siempre son ocasión para descansar y recuperarse, y también para reflexionar con más calma sobre el trabajo, la vida, sobre criterios y actitudes. Eso nos va bien a todos, porque todos tenemos responsabilidades de una u otra manera, en diferentes ámbitos y niveles, y las hemos de ejercer con actitud de servicio, nunca de dominio. Contemplando el panorama internacional, plagado de conflictos bélicos antiguos y recientes, y el panorama nacional, no exento de turbulencias y crispación, os propongo recordar la oración de Salomón, recogida en el primer Libro de los Reyes 3, 5. 7-12. Dice así:

«En aquellos días, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: “Pídeme lo que quieras”. Respondió Salomón: “Señor Dios mío, tú has hecho que tu siervo suceda a David, mi padre, en el trono, aunque yo soy un muchacho y no sé desenvolverme. Tu siervo se encuentra en medio de tu pueblo, un pueblo inmenso, incontable, innumerable. Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo, para discernir el mal del bien, pues ¿quién sería capaz de gobernar a este pueblo tan numeroso? Al Señor le agradó que Salomón hubiera pedido aquello y Dios le dijo: Por haber pedido esto y no haber pedido para ti vida larga ni riquezas ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar, te cumpla tu petición: te doy un corazón sabio e inteligente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti”».

El joven rey Salomón podía pedir todo lo que quisiera, pero no pidió éxitos personales, ni victorias bélicas, ni riquezas materiales, ni la eliminación de sus enemigos. Al contrario, pide el arte de saber escuchar y gobernar, de captar con objetividad la realidad, de tener un juicio recto para discernir el bien y el mal, para acertar en aquello que debe o no debe hacerse. En realidad, gobernar un pueblo es una misión de tal envergadura que cualquier persona sensata se siente sobrepasada. No es un privilegio, ni un dominio, sino un servicio; y la actitud de servicio lleva a estar atentos a las personas, a todas las personas, a buscar siempre el bien común, y a trabajar al servicio de la justicia y la verdad.

El papa Benedicto XVI pronunció un discurso memorable en el Parlamento federal alemán el 22 de septiembre de 2011 y comenzó citando precisamente la oración de Salomón. En su comentario subrayó que la esencia y el sentido último de la actividad de los políticos y gobernantes radican sobre todo en el compromiso por la justicia, en la creación de las condiciones para la paz, en trabajar al servicio del derecho y en combatir la injusticia. En momentos históricos de gran complejidad este deber se convierte en algo particularmente urgente. Y concluyó sus palabras refiriéndose al patrimonio cultural de Europa, recordando que sobre el fundamento de la convicción de la existencia de un Dios creador, Europa ha desarrollado el concepto de los derechos humanos, de la igualdad de todos ante la ley, de la inviolabilidad de la dignidad humana y del reconocimiento de la responsabilidad de los seres humanos por su conducta. La cultura de Europa nació del encuentro entre Jerusalén, Atenas y Roma, es decir, del encuentro entre la fe en el Dios de Israel, la razón filosófica de los griegos y el pensamiento jurídico de Roma. Un triple encuentro que configura su identidad.

Dios concedió a Salomón lo que pedía y mucho más. Pidamos nosotros también un corazón sabio e inteligente al servicio de la justicia. Es el mejor camino para la construcción de la paz y el bien común.

+ José Ángel Saiz Meneses  
Arzobispo de Sevilla

CUANDO EL SERVICIO SE CONVIERTE EN BUENA NUEVA  
(18-9-2022)

La LXXX Asamblea General de Cáritas Española, que ha coincidido con la conmemoración del 75 Aniversario de su creación, ha recogido la memoria agradecida de una dilatada y luminosa trayectoria de lucha contra la pobreza y de promoción del desarrollo integral de las personas, familias y comunidades más pobres y excluidas. A la vez declaraba que debido a la evolución de esta sociedad, que se encuentra en cambio constante y acelerado, urge desarrollar la "nueva imaginación de la caridad". Es una de las líneas de fuerza que hemos de trabajar a lo largo del nuevo curso, que será muy intenso, en el marco de la dimensión social de la evangelización, en la que el papa Francisco ha insistido tanto a lo largo de su pontificado, sobre todo en el capítulo cuarto de la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*.

El vínculo entre el anuncio del Evangelio y la promoción de la vida humana en todas sus expresiones es grande. Una promoción integral de cada persona es lo que hace que la religión no pueda quedar reducida a un hecho privado, sin incidencia en la vida pública y social. Una fe auténtica contiene siempre el deseo profundo de cambiar el mundo, de colaborar para resolver las causas de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, y se traduce en los gestos cotidianos de solidaridad hacia las personas que cada día pasan a nuestro lado. La acción caritativa y social de la Iglesia es una dimensión constitutiva de la evangelización. Para la Iglesia, la caridad no es una actividad de asistencia social, de suplencia, que se puede realizar o delegar en otros. La acción caritativa y social pertenece a su naturaleza y es manifestación de su propia esencia.

Por eso, el servicio de la caridad es una manera privilegiada de evangelizar. "¡Mirad cómo se aman! Mirad cómo están dispuestos a morir el uno por el otro". Estas palabras que al final del siglo II ponía Tertuliano en boca de los paganos que admiraban el modo en que se querían los cristianos entre sí, debemos llevarlas a cumplimiento también hoy en día. Pese a los cambios y transformaciones sociales y culturales que vive nuestro mundo, el testimonio del amor gratuito, del servicio desinteresado, es una forma privilegiada de evangelizar. Conviene recordar que no hay verdadero anuncio de Jesucristo si no somos transparencia y testimonio de su amor fiel, al estilo del Buen Samaritano, es decir, mirando con atención solidaria a los malheridos y marginados del borde del camino, acogiendo, curando y ofreciendo el calor de una comunidad que les ayude a salir de su situación.

Cuando se ejerce la caridad con espíritu evangélico, el propio servicio es un auténtico anuncio del Evangelio, un camino de encuentro con Jesucristo; y para aquellas personas que se hallan en situación de búsqueda espiritual, se convierte también en camino de descubrimiento y encuentro con el Señor. El ejercicio de la caridad es uno de los signos de credibilidad de la Iglesia y no pocos hermanos que se acercan a nuestras comunidades desde la indiferencia, el agnosticismo o la increencia, a través de la acción caritativa y social llegan a descubrir lo que significa la alegría de creer y configurar su vida con Jesucristo en el seno de la Iglesia. Muchas de las acciones que se realizan en el servicio de la caridad y la forma misma de realizarlas tienen en sí mismas un carácter evangelizador.

Vivimos un momento privilegiado, un verdadero momento del Espíritu, para que el ejercicio de la caridad nos evangelice y nos haga ser cada día más evangelizadores. Vivámoslo con corazón agradecido y generoso y hagamos de nuestra vida, como María, un canto al Señor que en nuestra debilidad ha manifestado su fuerza evangelizadora y liberadora en favor de los más pobres y oprimidos.

+ José Ángel Saiz Meneses  
Arzobispo de Sevilla

CONSTRUIR EL FUTURO CON LOS MIGRANTES Y LOS REFUGIADOS  
(25-9-2022)

De nuevo celebramos la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado. El papa Francisco nos habla en su mensaje de construir el futuro con ellos, y nos urge a renovar el compromiso para la construcción de un futuro más acorde con la voluntad de Dios, de un mundo donde todos podamos vivir dignamente en paz y donde habite la justicia, donde nadie quede excluido. El proyecto ha de incluir a todos, y ha de situar en el centro a los habitantes de las periferias existenciales. Entre ellos hay muchos migrantes y refugiados, muchos desplazados y víctimas de la trata, y también con ellos Dios quiere edificar su Reino.

Construir el futuro con los migrantes y los refugiados significa además reconocer y valorar lo que cada uno de ellos puede aportar al proceso de edificación. Ahora bien, para llegar a ese reconocimiento y valoración hay que superar los prejuicios que nos llevan a considerarlos como extranjeros, como extraños, como una amenaza para nuestro futuro. Al contrario, los hemos de considerar como una parte del conjunto, una parte del pueblo de Dios, del futuro a construir, porque son prójimos nuestros. Más aún, tal como nos enseña la parábola del Buen Samaritano, hemos de cambiar el planteamiento y no tratar de descubrir quién de entre los demás es o no mi prójimo. Soy yo quien ha de convertirse en prójimo, de forma que el otro cuente para mí tanto como yo mismo. Jesús da un vuelco total a la antigua perspectiva ya que es el samaritano el que se convierte a sí mismo en prójimo y nos enseña a ser prójimo y nos muestra que la clave para serlo está dentro de uno mismo. Hemos de llegar a ser personas que aman a los demás, que se preocupan por ellos, que se conmueven ante el sufrimiento ajeno, que tienen un corazón abierto. No se trata de descubrir quién es mi prójimo sino de comportarme como prójimo de los demás.

En efecto, el prójimo no son sólo los otros, que pueden merecer o no consideración y ayuda. Próximo soy yo respecto a los otros, en relación a todos los seres humanos sin distinción de ningún tipo. Porque no se trata del objeto de nuestra ayuda, sino del sujeto que ha de auxiliar. Desde esta óptica, soy yo quien debo convertirme en prójimo de todos, incluso de los enemigos. Ser prójimo significa cumplir el mandamiento del amor haciéndose prójimo de los demás, sobre todo de los más heridos del camino. En consecuencia, es preciso subrayar que aquí aparece una universalidad en el amor que se fundamenta en el hecho de que yo soy hermano de todo aquel que me encuentro, de todo aquel que necesita mi ayuda.

La parábola del Buen Samaritano ha de ser el criterio de comportamiento, y muestra la universalidad del amor que se dirige hacia el necesitado que se encuentra en el camino, sea quien sea, sin importar de dónde venga. Mi prójimo es cualquiera que tenga necesidad de mí y al que yo pueda ayudar. Se universaliza el concepto de prójimo, pero permaneciendo concreto. Aunque se extienda a todos los hombres, el amor al prójimo no se diluye en una actitud genérica y abstracta, poco exigente en sí misma, sino que requiere mi compromiso práctico en el tiempo y en el espacio, en el momento presente y en el lugar en que habito. Este es el criterio de comportamiento y la medida que nos propone Jesús: la universalidad del amor que se dirige a todo hermano necesitado, quienquiera que sea.

Hemos de ser prójimos de los migrantes y los refugiados. Su presencia constituye un enorme reto, pero también una oportunidad de crecimiento humano, cultural y espiritual. Con ellos estamos llamados a construir el Reino de Dios, un Reino de justicia, de fraternidad y de paz.

+ José Ángel Saiz Meneses  
Arzobispo de Sevilla

# Secretaría General

## Nombramientos

*D. Nino Joseph Nesayyan Agatha Pushpitha*, Vicario Parroquial de la Parroquia de la Concepción Inmaculada, de Sevilla.

1 de septiembre de 2022

*D. Álvaro Montilla González*, Capellán del Hospital San Lázaro, de Sevilla.

1 de septiembre de 2022

*D. Francisco Moreno Aldea*, Capellán del Hospital Virgen del Rocío, de Sevilla.

1 de septiembre de 2022

*D. José Francisco Durán Falcón*, Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Fuensanta, de Corcoya (Badolatosa) y Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. del Socorro, de Badolatosa.

2 de septiembre de 2022

*D. Manuel Jiménez Povedano*, Rector de la Iglesia del Sagrado Corazón, de Sevilla y Delegado Diocesano de Pastoral de Juventud.

2 de septiembre de 2022

*D. Atef Eshak Keryakes Tawadrous*, Adscrito a la Parroquia de la Blanca Paloma y a la Parroquia de Ntra. Sra. de la Candelaria, de Sevilla.

6 de septiembre de 2022

*D. Antero Pascual Rodríguez*, Capellán del Convento de la Encarnación, de MM. Agustinas, de Sevilla.

6 de septiembre de 2022

*Dña. Victoria Martín León*, Secretaria General de Cáritas Diocesana de Sevilla.

8 de septiembre de 2022

*P. Eugenio Ruiz Prieto (OP)*, Adscrito a la Parroquia de Santa María Magdalena, de Sevilla.

9 de septiembre de 2022

*Consejo Económico* Parroquial de la Parroquia de la Purísima Concepción, de

El Garrobo.

9 de septiembre de 2022

*Consejo Económico* Parroquial de la Parroquia del Divino Salvador, de El Ronquillo.

9 de septiembre de 2022

*D. Pablo Gabriel Casas Aljama*, Vicario Parroquial de la Parroquia de San Roque, de Sevilla.

12 de septiembre de 2022

*P. Eugenio Ruiz Prieto (OP)*, Director Espiritual de la Hermandad Sacramental de la Sagrada Lanzada de Nuestro Señor Jesucristo, de Sevilla.

13 de septiembre de 2022

*D. José María Losada Lahera*, Director Espiritual de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora del Santo Rosario, Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Esperanza Macarena, de Sevilla.

13 de septiembre de 2022

*D. Andrés Pablo Guija Rodríguez*, Director Espiritual de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús con la Cruz al Hombro, Ntra. Sra. del Valle (Anunciación), de Sevilla.

13 de septiembre de 2022

*D. Félix Alberto Mediavilla Ramos*, Administrador Parroquial de la Parroquia de Santa María Madre de Dios, de San José de la Rinconada (La Rinconada).

14 de septiembre de 2022

*D. Miguel Ángel López Becerra*, Capellán del denominado Hospital Militar, de Sevilla.

16 de septiembre de 2022

*D. Germán Carrasco Sereno*, Diácono de la Parroquia de Ntra. Sra. de las Nieves, de La Algaba.

17 de septiembre de 2022

*D. Manuel Franco Rodríguez*, Diácono de la Parroquia de Ntro. Padre Jesús y San Sebastián, de Lora del Río.

17 de septiembre de 2022

*D. José Pablo Hoyo Robles*, Diácono de la Parroquia de Santa María del Alcor, de El Viso del Alcor.

17 de septiembre de 2022

*D. Julio Sánchez Ortega*, Diácono de la Parroquia de San José, de San José de la Rinconada (La Rinconada).

17 de septiembre de 2022

*D. Ignacio del Rey Molina*, Viceconsiliario Diocesano del Movimiento Cursillos de Cristiandad, de Sevilla.

20 de septiembre de 2022

*D. Manuel Jiménez Carreira*, Viceconsiliario Diocesano del Movimiento Cursillos de Cristiandad, de Sevilla.

20 de septiembre de 2022

*D. Carlos María Carrasco Guerrero*, Rector de la Iglesia del Señor San José, de Sevilla.

21 de septiembre de 2022

*D. Nelson Rogelio Borges Figueredo*, Capellán del Monasterio de la Visitación, de MM. Salesas, de Sevilla.

22 de septiembre de 2022

*D. Antonio Gómez Prieto*, Capellán del Convento de San José, de MM. Carmelitas Descalzas, de Sanlúcar la Mayor.

22 de septiembre de 2022

*D. Thomas Roy Jerom*, Capellán del Convento de San Clemente, de MM. Cistercienses, de Sevilla.

22 de septiembre de 2022

*D. Atef Eshak Keryakes Tawadrous*, Capellán del denominado Hospital Militar, de Sevilla.

22 de septiembre de 2022

## Ceses

*D. Alfredo Morilla Martínez*, Capellán del Hospital San Lázaro, de Sevilla.

*D. Manuel Jiménez Povedano*, Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Fuensanta, de Corcoya (Badolatosa) y Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. del Socorro, de Badolatosa.

*D. José Francisco Durán Falcón*, Rector de la Iglesia del Sagrado Corazón, de Sevilla; Delegado Diocesano de Pastoral de Juventud y Capellán del Convento de la Encarnación, de MM. Agustinas, de Sevilla.

*D. Ángel Puentes Arenal*, Párroco de la Parroquia Santa María Madre de Dios, de San José de la Rinconada y Capellán del Hospital Virgen del Rocío, de Sevilla.

*D. Pedro Ruiz Morcillo*, Secretario General de Cáritas Diocesana de Sevilla.

*D. Pablo Gabriel Casas Aljama*, Vicario Parroquial de la Parroquia Ntra. Sra. de los Remedios, de Sevilla.

*D. Manuel Jesús Galindo Pérez*, Director Espiritual de la Hermandad Sacramental de la Sagrada Lanzada de Nuestro Señor Jesucristo, de Sevilla.

*D. Antonio José Mellet Márquez*, Director Espiritual de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora del Santo Rosario, Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Esperanza Macarena, de Sevilla.

*D. Emilio Morejón Camacho*, Director Espiritual de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús con la Cruz al Hombro, Ntra. Sra. del Valle (Anunciación), de Sevilla.

*D. Manuel Moreno Fraile*, Consiliario del Movimiento Vida Ascendente.

*D. Pedro José García de Jalón* y de la Fuente, Rector de la Iglesia del Señor San José, de Sevilla.

*D. Francisco José Fernández García*, Capellán del Monasterio de la Visitación, de MM. Salesas, de Sevilla.

*D. José Manuel Pineda Benítez*, Capellán del Convento de San José, de MM. Carmelitas Descalzas, de Sanlúcar la Mayor.

*D. Gumersindo Melo González*, Capellán del Convento de San Clemente, de MM. Cistercienses, de Sevilla.

## Necrológicas

*D. Baldomero Delgado Pérez*, sacerdote diocesano, falleció el 13 de septiembre de 2022 a los 91 años de edad.

Nació en Olivares el 7 de enero de 1931 y fue ordenado presbítero el 12 de junio de 1954 en Sevilla.

Ejerció su ministerio sacerdotal como vicario parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Cantillana; párroco de la Parroquia de San Cristóbal Mártir, de Burguillos; párroco de la Parroquia de San Fernando, de Villanueva del Río y Minas; párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Sevilla y párroco de la Parroquia de Santiago y Purísima Concepción, de Castilleja de la Cuesta.

Descanse en la paz del Señor.

# Departamento de Asuntos Jurídicos

## Aprobación de Reglas

Hermandad de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, San Juan de la Palma, Ntro. Padre Jesús de la Esperanza en la Oración en el Huerto y Ntra. Sra. de los Ángeles, de Los Palacios y Villafranca.

Decreto Prot. Nº 2956/22, de fecha 1 de septiembre de 2022

Real, Ilustre y Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Santa Cruz en el Monte Calvario, Stmo. Cristo de la Salvación y Ntra. Sra. de la Soledad, de Sevilla.

Decreto Prot. Nº 3184/22, de fecha 6 de septiembre de 2022

Ilustre y Antigua Hermandad del Santo Rey Mártir Hermenegildo, de Sevilla.

Decreto Prot. Nº 3339/22, de fecha 15 de septiembre de 2022

Hermandad de Ntra. Sra. del Rosario, Patrona y Alcaldesa Honoraria, de Brenes.

Decreto Prot. Nº 3529/22, de fecha 28 de septiembre de 2022

## Confirmación de Juntas de Gobierno

Primitiva, Real, Muy Ilustre, Fervorosa y Franciscana Hermandad del Stmo. Sacramento, Santa Vera-Cruz y Sangre de Ntro. Señor Jesucristo y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder, Ntra. Sra. María Stma. de los Dolores Coronada y San Sebastián, de Camas.

Decreto Prot. Nº 2972/22, de fecha 1 de septiembre de 2022

Pontificia, Real y Antigua Hermandad de San Benito Abad y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Vera-Cruz y María Stma. de la Sangre, de Gerena.

Decreto Prot. Nº 3070/22, de fecha 1 de septiembre de 2022

Antigua y Seráfica Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Vera-Cruz, Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, Ntro. Padre Jesús Nazareno, María Stma. de los Dolores y San Francisco de Asís, de Valencina de la Concepción.

Decreto Prot. Nº 3076/22, de fecha 1 de septiembre de 2022

Hermandad de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, de La Campana.

Decreto Prot. Nº 3119/22, de fecha 1 de septiembre de 2022

Venerable y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Sgda. Entrada de Jesús en Jerusalén, Sto. Entierro de Ntro. Sr. Jesucristo, M<sup>a</sup> Stma. de los Dolores, San Roque y Santa Ángela de la Cruz, de Arahal.

Decreto Prot. Nº 3328/22, de fecha 15 de septiembre de 2022

Hdad. del Stmo. Cristo de la Vera-Cruz, Ntra. Sra. de los Dolores y San Juan Evangelista, de El Coronil.

Decreto Prot. Nº 3331/22, de fecha 15 de septiembre de 2022

Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Badolatosa

Decreto Prot. Nº3359 /22, de fecha 29 de septiembre de 2022

# Conferencia Episcopal Española

## Comisión Permanente

### NOTA FINAL DE LA COMISIÓN PERMANENTE (27 y 28 de septiembre)

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado en Madrid su 260ª reunión los días 27 y 28 de septiembre. En este encuentro, los obispos han repasado varios de los documentos sobre los que están trabajando las distintas Comisiones Episcopales y organismos de la CEE antes de su paso a la Plenaria de noviembre.

El jueves 29 de septiembre, el secretario general Mons. Luis Argüello, informa en rueda de prensa de los trabajos de esta Comisión Permanente.

**Nuevo catecismo para adultos "¡Es el Señor!"**

Mons. José Rico ha presentado a los miembros de la Comisión Permanente el avance del trabajo de redacción del catecismo para adultos "¡Es el Señor!" en el que trabaja la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la que es presidente.

El texto ha sido bien acogido por los obispos de la Comisión, quienes han realizado algunas observaciones en el diálogo sobre el texto. Con las propuestas de los obispos, se seguirá trabajando en su redacción y edición hasta la próxima Plenaria. Este Catecismo pretende ser un instrumento de ayuda para progresar

en la fe para aquellos que están realizando el catecumenado de adultos o se reinician en la vida cristiana por medio de la catequesis de adultos. De hecho, en su planteamiento sigue el proceso del Ritual de la iniciación cristiana de adultos. Con él se desea completar los documentos de la fe que ha publicado la Conferencia Episcopal Española.

Orientaciones sobre los ministerios laicales de lector, acólito y catequista  
También Mons. Rico Pavés, junto al presidente de la Comisión Episcopal para la Liturgia, Mons. Leonardo Lemos, han presentado las "Orientaciones sobre los Ministerios Instituidos: Lector, Acólito y Catequista". Este documento recoge las sugerencias de la Plenaria de abril, y tras las aportaciones recibidas en el diálogo de los miembros de la Comisión Permanente, volverá a la Asamblea Plenaria de noviembre para su debate y aprobación.

Las Orientaciones sobre los ministerios laicales de lector, acólito y catequista, en las que trabajan conjuntamente ambas Comisiones, se preparan después de la promulgación por parte del papa Francisco del Motu Proprio Spiritus Domini, de 11 de enero de 2021, sobre el acceso de las mujeres a los ministerios instituidos, y del Motu Proprio Antiquum ministerium, de 10 de mayo de 2021, por la que se instituye el ministerio de los catequistas. La Conferencia Episcopal Española emprendió un proceso de reflexión sobre las consecuencias prácticas y la aplicación de ambas cartas.

El primer anuncio de la fe

La Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida ha presentado su propuesta de trabajo basada en las conclusiones del Congreso de Laicos que se celebró en España en febrero de 2020 y que ha sido enriquecido con las aportaciones que salen del proceso sinodal en España, que se clausuró en junio de 2022. El trabajo lleva por título Nuevos frutos para un Pueblo de Dios en camino, y se ha presentado a los miembros de la Permanente lo referido al Primer anuncio. El texto incluye una propuesta para discernir cómo se encuentra la Iglesia en España respecto del primer anuncio.

Este trabajo tiene su origen en las conclusiones que salieron del Congreso de laicos celebrado en Madrid que propuso cuatro líneas de trabajo: primer anuncio, acompañamiento, formación y presencia en la vida pública. Tras finalizar el proceso sinodal en España y presentar las conclusiones, la Comisión Episcopal para los Laicos propuso a la Comisión Permanente, en su reunión del pasado mes de junio, dar continuidad al proceso sinodal siguiendo con el proyecto que resultó del congreso de laicos. De esta manera, la propuesta es ofrecida no sólo como un servicio al apostolado seglar y a movimientos y asociaciones a él vinculados, sino también a los grupos sinodales que se han creado.

La Comisión permanente ha debatido sobre su contenido y ha realizado sus aportaciones que serán recogida y debatidas en la próxima Asamblea plenaria.

#### Persona, familia y sociedad

Los obispos han estudiado un borrador del documento titulado Persona, familia y sociedad que analiza la situación social de fondo en el contexto cultural actual. Con algunas observaciones que se incluirán será debatido en la próxima Asamblea Plenaria.

#### Otros temas del orden del día y nombramientos

Los obispos de la Comisión Permanente han aprobado el temario de la próxima Asamblea Plenaria, que se celebrará del 21 al 25 de noviembre de 2022. Como es habitual, se ha informado sobre el estado actual de Ábside (TRECE y COPE), sobre temas económicos y distintos asuntos de seguimiento. Además del trabajo de las distintas Comisiones Episcopales.

La Comisión Permanente ha aprobado los siguientes nombramientos:

P. Juan Javier Flores Arcas, OSB, monje del monasterio de Santo Domingo de Silos, como presidente de la Asociación Española de Profesores de Liturgia.

Mons. José Ángel Sáiz Meneses, arzobispo de Sevilla, como consiliario nacional del Movimiento "Cursillos de Cristiandad".

Rosa María Murillo Fuentes, laica de la diócesis de Plasencia, como presidenta nacional del Movimiento "Cursillos de Cristiandad".



# Santa Sede

## Mensaje para la Jornada Mundial de la Juventud

### MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XXXVII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2022-2023

«María se levantó y partió sin demora» (Lc 1,39)

Queridos jóvenes:

El tema de la JMJ de Panamá fue: «He aquí la sierva del Señor: hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38). Después de ese acontecimiento, retomamos el camino hacia un nuevo destino —Lisboa 2023—, dejando que haga eco en nuestros corazones la apremiante invitación de Dios a levantarnos. En 2020 meditamos la palabra de Jesús: «¡Joven, a ti te digo, levántate!» (Lc 7,14). El año pasado nos inspiramos en la figura del apóstol san Pablo, a quien el Señor Resucitado le dijo: «¡Levántate! Te hago testigo de las cosas que has visto» (cf. Hch 26,16). En el tramo que aún nos queda antes de llegar a Lisboa, caminaremos junto a la Virgen de Nazaret que, inmediatamente después de la anunciación, «se levantó y partió sin demora» (Lc 1,39) para ir a ayudar a su prima Isabel. El verbo común a los tres temas es levantarse, una expresión que —es bueno recordar— adquiere también el significado de “resurgir”, “despertar a la vida”.

En estos últimos tiempos, que han sido tan difíciles, cuando la humanidad, probada ya por el trauma de la pandemia, se ve desgarrada por el drama de la guerra, María reabre para todos y especialmente para ustedes, que son jóvenes como ella, el camino de la proximidad y del encuentro. Espero, y creo firmemente, que la experiencia que muchos de ustedes vivirán en Lisboa en

agosto del año próximo representará un nuevo comienzo para ustedes, jóvenes, y —con ustedes— para toda la humanidad.

María se levantó

María, después de la anunciación, hubiera podido concentrarse en sí misma, en las preocupaciones y temores debidos a su nueva condición. Pero no; ella confió plenamente en Dios. Pensaba más bien en Isabel. Se levantó y salió a la luz del sol, donde hay vida y movimiento. Aunque el impactante anuncio del ángel haya provocado un “terremoto” en sus planes, la joven no se dejó paralizar, porque en ella estaba Jesús, el poder de la resurrección. Dentro de ella ya estaba el Cordero inmolado, pero siempre vivo. Se levantó y se puso en marcha, porque estaba segura de que los planes de Dios eran el mejor proyecto posible para su vida. María se convirtió en el templo de Dios, imagen de la Iglesia en camino, la Iglesia que sale y se pone al servicio, la Iglesia portadora de la Buena Noticia.

Experimentar la presencia de Cristo resucitado en la propia vida, encontrarlo “vivo”, es la mayor alegría espiritual, una explosión de luz que no puede dejar a nadie “quieto”. Nos pone en movimiento inmediatamente y nos impulsa a llevar esta noticia a otros, a dar testimonio de la alegría de este encuentro. Es lo que animó la prisa de los primeros discípulos en los días siguientes a la resurrección: «Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos» (Mt 28,8).

Los relatos de la resurrección utilizan a menudo dos verbos: despertar y levantarse. Con ellos, el Señor nos insta a salir a la luz, a dejarnos llevar por Él para cruzar el umbral de todas nuestras puertas cerradas. «Es una imagen significativa para la Iglesia. También nosotros, como discípulos del Señor y como comunidad cristiana, estamos llamados a levantarnos rápidamente para entrar en el dinamismo de la resurrección y dejarnos guiar por el Señor en los caminos que Él quiere mostrarnos» (Homilía en la solemnidad de san Pedro y san Pablo, 29 de junio de 2022).

La Madre del Señor es modelo de los jóvenes en movimiento, no inmóviles frente al espejo contemplando su propia imagen o “atrapados” en las redes. Ella estaba totalmente orientada hacia el exterior. Es la mujer pascual, en permanente estado de éxodo, de salida de sí misma hacia el gran Otro que es Dios y hacia los demás, los hermanos y las hermanas, especialmente los más necesitados, como lo fue su prima Isabel.

...y partió sin demora

San Ambrosio de Milán, en su comentario al Evangelio de Lucas, escribe que

María partió hacia la montaña porque «llena de gozo y sin demora [...] se sentía impulsada por el deseo de cumplir un deber de piedad, anhelante de prestar sus servicios y presurosa por la intensidad de su alegría. Llena ya totalmente de Dios, ¿a dónde podía dirigirse María con prisa sino hacia las alturas? En efecto, la gracia del Espíritu Santo ignora la lentitud». La prisa de María es, por tanto, la solicitud del servicio, del anuncio gozoso, de la respuesta pronta a la gracia del Espíritu Santo.

María se dejó interpelar por la necesidad de su prima anciana. No se echó atrás, no permaneció indiferente. Pensaba más en los demás que en sí misma. Y esto dio dinamismo y entusiasmo a su vida. Cada uno de ustedes puede preguntarse: ¿Cómo reacciono ante las necesidades que veo a mi alrededor? ¿Pienso inmediatamente en una justificación para desentenderme, o me intereso y me pongo a disposición? Por supuesto, ustedes no pueden resolver todos los problemas del mundo. Pero tal vez puedan empezar con los más cercanos, con los problemas de su propia zona. A la Madre Teresa le dijeron una vez: “Lo que usted hace es sólo una gota en el océano”. Y ella respondió: “Pero si no lo hiciera, el océano tendría una gota menos”.

Ante una necesidad concreta y urgente, hay que actuar con rapidez. ¡Cuántas personas en el mundo están esperando la visita de alguien que los atienda! ¡Cuántas personas mayores, cuántos enfermos, presos, refugiados necesitan nuestra mirada compasiva, nuestra visita, un hermano o una hermana que rompa las barreras de la indiferencia!

Queridos jóvenes, ¿qué “prisas” los mueven? ¿Qué les hace sentir el impulso de moverse, tanto que no pueden quedarse quietos? Muchos —afectados por realidades como la pandemia, la guerra, la migración forzada, la pobreza, la violencia, las catástrofes climáticas— se preguntan: ¿Por qué me pasa esto a mí? ¿Por qué justo a mí? ¿Por qué ahora? Por ello, la pregunta central de nuestra existencia es: ¿Para quién soy yo? (cf. Exhort. ap. postsin. *Christus vivit*, 286).

La prisa de la joven de Nazaret es la de quienes han recibido dones extraordinarios del Señor y no pueden dejar de compartir, de hacer desbordar la inmensa gracia que han experimentado. Es la prisa de los que saben poner las necesidades de los demás por encima de las suyas. María es un ejemplo de persona joven que no pierde el tiempo buscando la atención o la aprobación de los demás —como ocurre cuando dependemos de los “me gusta” en las redes sociales—, sino que se mueve para buscar la conexión más genuina, la que surge del encuentro, del compartir, del amor y del servicio.

A partir de la anunciación, desde que fuera por primera vez a visitar a su prima, María no deja de cruzar espacios y tiempos para visitar a sus hijos necesitados

de su ayuda solícita. Nuestro caminar, si está habitado por Dios, nos lleva directamente al corazón de cada uno de nuestros hermanos y hermanas. ¡Cuántos testimonios nos llegan de personas “visitadas” por María, Madre de Jesús y Madre nuestra! ¡En cuántos lugares remotos de la tierra, a lo largo de los siglos —con apariciones o gracias especiales— María ha visitado a su pueblo! Prácticamente no hay lugar en esta tierra que no haya sido visitado por ella. La Madre de Dios camina en medio de su pueblo, movida por una ternura amorosa, y asume sus angustias y vicisitudes. Y allí donde hay un santuario, una iglesia, una capilla dedicada a ella, sus hijos acuden en gran número. ¡Cuántas expresiones de piedad popular! Las peregrinaciones, las fiestas, las súplicas, la acogida de imágenes en los hogares y tantas otras son ejemplos concretos de la relación viva entre la Madre del Señor y su pueblo, que se visitan mutuamente.

La prisa “buena” siempre nos empuja hacia arriba y hacia los demás

La prisa buena siempre nos empuja hacia arriba y hacia los demás. También existe una prisa que no es buena, como por ejemplo la que nos lleva a vivir superficialmente, a tomar todo a la ligera, sin compromiso ni atención, sin participar realmente en las cosas que hacemos; la prisa de cuando vivimos, estudiamos, trabajamos, salimos con los demás sin poner en ello la cabeza y, mucho menos, el corazón. Puede ocurrir en las relaciones interpersonales: en la familia, cuando no escuchamos realmente a los demás ni les dedicamos tiempo; en las amistades, cuando esperamos que un amigo nos entretenga y satisfaga nuestras necesidades, pero lo evitamos inmediatamente y acudimos a otro si vemos que está en crisis y nos necesita; e incluso en las relaciones afectivas, entre novios, pocos tienen la paciencia de conocerse y entenderse a fondo. Podemos tener esta misma actitud en la escuela, en el trabajo y en otros ámbitos de la vida cotidiana. Pues bien, todas estas cosas vividas con prisas es poco probable que den fruto. Existe el riesgo de que permanezcan estériles. Esto es lo que leemos en el libro de los Proverbios: «Los proyectos del hombre laborioso son pura ganancia, el que se precipita —la prisa mala— acaba en la indigencia» (21,5).

Cuando María llegó finalmente a la casa de Zacarías e Isabel se produjo un encuentro maravilloso. Isabel había experimentado una prodigiosa intervención de Dios sobre ella, que le había dado un hijo en su vejez. Hubiera tenido razones suficientes para hablar primero de sí misma, pero no estaba llena de sí, sino inclinada a acoger a su joven prima y al fruto de su vientre. En cuanto escuchó su saludo, Isabel se llenó del Espíritu Santo. Estas sorpresas e irrupciones del Espíritu ocurren cuando experimentamos la verdadera hospitalidad, cuando ponemos en el centro al huésped, y no a nosotros mismos. Esto es también lo que vemos en la historia de Zaqueo. En Lucas 19,5-6 leemos: «Al llegar a ese lugar [donde estaba Zaqueo], Jesús miró hacia arriba y le dijo: “Zaqueo, baja

pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa". Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría».

A muchos de nosotros nos ha sucedido que, inesperadamente, Jesús salió a nuestro encuentro: por primera vez, experimentamos en Él una cercanía, un respeto, una ausencia de prejuicios y condenas, una mirada de misericordia que nunca habíamos encontrado en los demás. No sólo eso, también sentimos que a Jesús no le bastaba con mirarnos desde lejos, sino que quería estar con nosotros, quería compartir su vida con nosotros. La alegría de esta experiencia despertó en nosotros una prisa por acogerlo, una urgencia por estar con Él y conocerlo mejor. Isabel y Zacarías acogieron a María y a Jesús. ¡Aprendamos de estos dos ancianos el significado de la hospitalidad! Pregunten a sus padres y abuelos, y también a los miembros mayores de sus comunidades, qué significa para ellos ser hospitalarios con Dios y con los demás. Les hará bien escuchar la experiencia de los que les han precedido.

Queridos jóvenes, es hora de volver a emprender sin demora el camino de los encuentros concretos, de una verdadera acogida de los que son diferentes a nosotros, como ocurrió entre la joven María y la anciana Isabel. Sólo así superaremos las distancias —entre generaciones, entre clases sociales, entre etnias y categorías de todo tipo— e incluso las guerras. Los jóvenes son siempre la esperanza de una nueva unidad para la humanidad fragmentada y dividida. Pero sólo si tienen memoria, sólo si escuchan los dramas y los sueños de sus mayores. «No es casual que la guerra haya vuelto en Europa en el momento en que la generación que la vivió en el siglo pasado está desapareciendo» (Mensaje para la II Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores). Es necesaria una alianza entre los jóvenes y los ancianos, para no olvidar las lecciones de la historia, para superar las polarizaciones y los extremismos de este tiempo.

Escribiendo a los efesios, san Pablo anunció: «Ahora, en Cristo Jesús, ustedes, los que antes estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo. Porque Cristo es nuestra paz; él ha unido a los dos pueblos en uno solo, derribando el muro de enemistad que los separaba, a través de su propia carne» (2,13-14). Jesús es la respuesta de Dios a los desafíos de la humanidad en cada época. Y esta respuesta, María la llevaba dentro cuando fue al encuentro de Isabel. El mayor regalo de María a su parienta anciana fue llevarle a Jesús. Ciertamente, la ayuda concreta también es inestimable. Pero nada más podría haber llenado la casa de Zacarías de una alegría y un significado tan grandes como la presencia de Jesús en el seno de la Virgen, que se había convertido en el sagrario del Dios vivo. En esa región montañosa, Jesús, solamente con su presencia, sin decir una palabra, pronunció su primer "sermón de la montaña": proclamó en silencio la bendición de los pequeños y los humildes que se confían a la misericordia de Dios.

¡Mi mensaje para ustedes, jóvenes, el gran mensaje del que es portadora la Iglesia, es Jesús! Sí, Él mismo, su amor infinito por cada uno de nosotros, su salvación y la nueva vida que nos ha dado. Y María es el modelo de cómo acoger este inmenso don en nuestras vidas y comunicarlo a los demás, haciéndonos a su vez portadores de Cristo, portadores de su amor compasivo, de su generoso servicio a la humanidad que sufre.

¡Todos juntos en Lisboa!

María era una joven como muchos de ustedes. Era una de nosotros. El obispo Tonino Bello escribió sobre ella: «Santa María, [...] bien sabemos que fuiste destinada a singladuras en alta mar, pero si te obligamos a navegar a vela próxima a la costa, no es porque queramos reducirte a los niveles de nuestro pequeño cabotaje. Es porque, viéndote tan cerca de las playas de nuestro desánimo, nos pueda salvar la conciencia de que también nosotros hemos sido llamados a aventurarnos, como tú, por los océanos de la libertad» (María, mujer de nuestros días, Paulinas, Madrid 1996, 11).

Desde Portugal, como recordé en el primer Mensaje de esta trilogía, en los siglos XV y XVI, numerosos jóvenes —muchos de ellos misioneros— partieron hacia tierras desconocidas, para compartir también su experiencia de Jesús con otros pueblos y naciones (cf. Mensaje de la JMJ 2020). Y a esta tierra, a principios del siglo XX, María quiso hacer una visita especial, cuando desde Fátima lanzó a todas las generaciones el poderoso y admirable mensaje del amor de Dios que llama a la conversión, a la verdadera libertad. A cada uno y cada una de ustedes les renuevo mi calurosa invitación a participar en la gran peregrinación intercontinental de jóvenes que culminará en la JMJ de Lisboa en agosto del próximo año; y les recuerdo que el próximo 20 de noviembre, solemnidad de Cristo Rey, celebraremos la Jornada Mundial de la Juventud en las Iglesias particulares de todo el mundo. A este respecto, el reciente documento del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida —Orientaciones pastorales para la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en las Iglesias particulares— puede ser de gran ayuda para todas las personas que trabajan en la pastoral juvenil.

Queridos jóvenes, sueño que en la JMJ vuelvan a experimentar la alegría del encuentro con Dios y con los hermanos y las hermanas. Tras largos periodos de distancia y aislamiento, en Lisboa —con la ayuda de Dios— redescubriremos juntos la alegría del abrazo fraternal entre los pueblos y entre las generaciones, el abrazo de la reconciliación y la paz, ¡el abrazo de una nueva fraternidad misionera! Que el Espíritu Santo encienda en sus corazones el deseo de levantarse y la alegría de caminar todos juntos, en estilo sinodal, abandonando las falsas fronteras. ¡El momento de levantarse es ahora! ¡Levantémonos sin

demora! Y, como María, llevemos a Jesús dentro de nosotros para comunicarlo a todos. En este hermoso momento de sus vidas, sigan adelante, no pospongan lo que el Espíritu puede hacer en ustedes. De todo corazón bendigo sus sueños y sus pasos.

Roma, San Juan de Letrán, 15 de agosto de 2022, solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María.

FRANCISCO

